



Al menos 41 reclusas mueren calcinadas en reyerta en cárcel de Honduras

Pandilleras encerraron a rivales en sus celdas y prendieron fuego. "Se oían gritos desesperados; trataban de subir por las paredes"

Tragedia

EFE en Tegucigalpa
www.efc.com

Al menos 41 personas fallecieron y otras siete resultaron heridas en una reyerta y un incendio registrados este martes en el Centro Femenino de Adaptación Social (Cefas) cerca de Tegucigalpa, la capital de Honduras, por lo que las autoridades de seguridad ordenaron su intervención inmediata.

Una de las sobrevivientes reveló cómo se originó el caos en el centro penitenciario femenino. "Se metieron en el módulo con una AR-15", reveló entre sollozos por el fuerte dolor que padecía.

Posteriormente, afirmó que fueron reclusas de la pandilla Barrio 18 quienes ingresaron a las celdas de las reclusas de la Mara Salvatrucha y las encerraron. "Luego incendiaron los módulos con ellas dentro", declaró. Testigos afirmaron que se oían gritos de desesperación y que las reclusas atrapadas intentaron subirse por las paredes para salvarse.

El portavoz del Ministerio Público, Yuri Mora, confirmó a periodistas que "41 reclusas han fallecido por el momento, la mayoría están calcinadas", pero la cifra final se conocerá hasta que concluya el levantamiento de los cadáveres.

La viceministra de Seguridad, Julissa Villanueva, ordenó una "intervención inmediata" en la cárcel tras declarar una emergencia por la riña y aseguró que las autoridades "no vamos a tolerar actos vandálicos ni tampoco irregularidades".

Villanueva dijo a periodistas que la reyerta es "producto de las acciones del crimen organizado" en respuesta a la intervención anunciada por las autoridades en las cárceles de Ilama, en Santa Bárbara, en el occidente del país, y de La Ceiba, en el Caribe.

En Cefas se ha "reactivado el vandalismo y mujeres, con armas y pasamontañas, generaron quemaduras", pero el fuego ya fue controlado por el Cuerpo de Bomberos de Honduras, señaló Villanueva, que ha sido designada por la presidenta hondureña, Xiomara Castro, para liderar una intervención de las cárceles del país.

La presidenta de la Asociación de Fa-



Una presa herida que sobrevivió a la tragedia es trasladada a un hospital por agentes del centro penitenciario cerca de Tegucigalpa.

miliares de Privados de Libertad, Delma Ordóñez, dijo a periodistas que la reyerta y el incendio en el Cefas ocurrieron supuestamente después de que las autoridades notificaron nuevas reglas al interior de la cárcel.

BLOQUEO DE CELULARES

Las autoridades hondureñas anunciaron el pasado 18 de abril un conjunto de medidas para poner orden en las cárceles del país que implican el bloqueo de llamadas de celulares, un desarme real de los presos y la clasificación de los reos por peligrosidad.

Desde abril, una decena de tiroteos o enfrentamientos se han registrado en las cárceles de Honduras, donde impera la sobrepoblación y el hacinamiento, la falta de instalaciones físicas adecuadas y seguras para el alojamiento de los reclusos, y las condiciones de higiene y salubridad son deplorables.

"EL ESTADO ES CÓMPLICE"

El analista Raúl Pineda no se mostró sorprendido por esta tragedia repetida en las cárceles hondureñas, que achacó a las condiciones lamentables en las que se encuentran y a la ausencia del Esta-

do, que ha permitido que los criminales las controlen.

"El Estado se convierte en un cómplice por omisión porque no cumple con su labor de garantizar la vida de los internos", dijo Pineda al referirse a las múltiples matanzas que se han registrado en varias cárceles del país en el presente siglo, que han dejado centenares de muertos.

El caso de este martes tiene el "agravante" de que ha habido la reciente creación de una Comisión Interventora del Estado orientada a poner orden en los centros penitenciarios, al frente de la viceministra de Seguridad, Julissa Villanueva, añadió.

Para algunos sectores, Villanueva ha venido "hablando demasiado" sobre lo que está haciendo y pretende hacer en el precario sistema penitenciario, compuesto por 25 cárceles, de las que al menos 3 son conocidas como de "máxima seguridad", aunque en la práctica lo que impera es la inseguridad y quienes las controlan son los mismos reclusos que lideran pandillas.

"Lo ocurrido hoy es una respuesta del crimen organizado a Julissa Villanueva, un poco aguerrida en sus declaraciones. La respuesta de los criminales es: Te va-

mos a demostrar quién manda en los penales", subrayó Pineda.

El analista considera que los centros penales de Honduras "han sido la cenicienta del sistema de seguridad, ya que todo el dinero para seguridad se destina a las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, lo que ha derivado en que las cárceles se hayan convertido en una fuente de corrupción".

Lo que se le viene a Honduras, advirtió Pineda, es un pago millonario a las familias de las víctimas, como ocurrió a raíz de la muerte de 360 reclusos, más una mujer que andaba de visita, en la Granja Penal de Comayagua, el 14 de febrero de 2012.

La viceministra de Seguridad, Julissa Villanueva, ordenó una "intervención inmediata" en la cárcel tras declarar una emergencia por la riña y aseguró que las autoridades "no vamos a tolerar actos vandálicos ni tampoco irregularidades"